

## Trabajo Fin de Grado

La recuperación de la Antigüedad vernácula en Aragón en el siglo XVII a través de la figura del conde de Guimerá

The recovery of the vernacular Antiquity in Aragón in the 17<sup>th</sup> century through the figure of Count of Guimerá

Autor

Paloma Lorente Sebastián

Director/es

Javier Ibáñez Fernández



## ÍNDICE

Índice.....	1
1. Introducción.....	3
1.1 Elección del tema.....	3
1.2 Objetivos.....	3
1.3 Metodología utilizada.....	3
1.4 Estado de la cuestión.....	4
2. La recuperación de la Antigüedad en los ámbitos locales, un fenómeno europeo.....	7
3. El conde de Guimerá, un erudito aragonés.....	14
4. La biblioteca y camarín del conde.....	18
5. El <i>Codex Valentinus</i> .....	23
6. Conclusiones.....	29
Apéndices.....	31
Apéndice Gráfico.....	33
Bibliografía y webgrafía.....	38
Fuentes documentales.....	41



## **1. INTRODUCCIÓN**

### **1.1 Elección del tema**

El estudio de la Antigüedad clásica y los inicios de la investigación arqueológica han sido temas que se han tratado y estudiado a lo largo del tiempo desde diferentes puntos de vista. Por ello, es interesante ver cómo la historiografía de los siglos XVI y XVII trataba este tema y, en concreto, hacerlo a partir de la figura del aragonés Gaspar Galcerán de Gurrea y Aragón, conde de Guimerá (1584-1638).

### **1.2 Objetivo**

La finalidad de este trabajo es llevar a cabo una recopilación bibliográfica sobre la figura del conde de Guimerá y su aportación al conocimiento e interpretación de los restos arqueológicos. Todo ello teniendo en cuenta el contexto histórico en el que vivió, un ambiente caracterizado por la erudición aragonesa del siglo XVII y el creciente interés por la Antigüedad local. Del mismo modo, se pretende demostrar la utilidad de su producción literaria en la interpretación actual de los restos arqueológicos que se conservan *in situ*, pero que han sufrido un gran deterioro con el paso del tiempo.

### **1.3 Metodología utilizada**

Para la realización de este trabajo y la consecución de los objetivos propuestos, se ha seguido una metodología de recopilación y lectura de bibliografía. Se ha comenzado con textos referentes a la figura del conde de Guimerá que han llevado al análisis del contexto erudito que lo rodeaba. A continuación, se ha consultado bibliografía referente a la recuperación de la Antigüedad en Europa.

Para poder llevar a cabo la recopilación del material bibliográfico, y su subsiguiente lectura y análisis, se han consultado, principalmente, los fondos de la Biblioteca de Humanidades “Maria Moliner” en Zaragoza.

Finalmente se ha procedido a la redacción de este Trabajo de Fin de Grado, el cual se ha organizado en los siguientes apartados: en primer lugar se muestra un análisis del interés creciente por la Antigüedad vernácula en Europa desde Italia, Francia y el contexto erudito aragonés; después se realiza una aproximación a la biografía del conde de Guimerá; continuando por el contenido de su biblioteca y camarín; esta última parte se completa con el análisis y valoración de la importancia del *Codex Valentinus*; finalmente y formando parte del estudio propiamente dicho, se plantean una serie de conclusiones.

El trabajo, por último, incluye varios apéndices: gráfico, bibliografía y webgrafía y fuentes documentales.

#### **1.4 Estado de la cuestión**

Los primeros estudios de Latassa<sup>1</sup> y Lamarca<sup>2</sup> ya subrayaban el fenómeno de la erudición en Aragón. Pronto destacó en ella la figura del conde de Guimerá como un anticuario poseedor de una cuantiosa colección de medallas y códices.<sup>3</sup> Su persona y su labor como humanista ha sido estudiada por Ricardo del Arco y Garay, quien ha realizado una aproximación al contexto humanista aragonés en el que se inscribe el conde,

---

<sup>1</sup> LATASSA, F., GOMEZ URIEL, MO., & GÓMEZ URIEL, M., *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario Bibliográfico-Biográfico*. Tomo I: A-G., Zaragoza, Imprenta de Calisto Ariño, 1884.

<sup>2</sup> LAMARCA LANGA, G., “Las Memorias literarias de Aragón, de Feliz Latassa. Estudio y descripción”, en *Turiaso*, XV, Institución Fernando el Católico: Centro de Estudios Turiasonenses, 1999- 2000, pp.127-173.

<sup>3</sup> ABELLA, M., *Noticia y plan de un viage para reconocer archivos y formar la colección diplomática de España. encargada por el Rey a D. Manuel Abella*, Madrid, Imprenta Real, 1795, p13.

principalmente en torno al erudito Vicencio Juan de Lastanosa y el cronista de Aragón, Andrés de Uztarroz.<sup>4</sup>

Este ambiente docto del siglo XVII, dentro del que se halla el conde de Guimerá, ha sido estudiado por Fernando Checa<sup>5</sup> y Jose Maríán Lanzarote y Guiral,<sup>6</sup> quien ha destacado la importancia que adquirió la ilustración en los manuscritos para dar imagen a las narraciones. Los manuscritos son un reflejo de los estudios humanísticos que se llevaban a cabo, al igual que el incipiente interés por las antigüedades que afloraba en el entorno más cercano. Helena Gimeno ha realizado una importante aportación al conocimiento de uno de estos manuscritos, el Codex Valentinus, gracias a un análisis exhaustivo tanto de las inscripciones que contiene como de su devenir histórico.<sup>7</sup> A partir de este mismo códice y sus ilustraciones, Francesca Español Bertrán ha realizado un estudio de la parte románica del Castillo de Loarre tomando los dibujos como referentes.<sup>8</sup> Carmen Morte, siguiendo las indagaciones sobre los manuscritos, ha realizado el análisis de

---

<sup>4</sup> ARCO Y GARAY, R., "Un arqueólogo ilustre, el Conde Guimerá", en *Revista de Historia y Genealogía de España*, II, 1 y 2, Madrid, 1913, pp. 249-260, 297-304, 349-356. ; *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934. ; *La erudición española en el siglo XVII y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Jerónimo Zurita, 1950. ; *Repertorio de manuscritos referentes a la historia de Aragón*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Instituto Jerónimo Zurita, 1942.

<sup>5</sup> CHECA, F., "Antiguallas y curiosidades: Lastanosa y el coleccionismo en el s.XVII", en MORTE GARCÍA, C., LUESMA, T., Y OTAL, B., *Signos: Arte y Cultura en Huesca: de Forment a Lastanosa, siglos XVI-XVII: 9 Julio-12 Octubre 1994*, Huesca, Gobierno de Aragón: Diputación de Huesca, 1994.

<sup>6</sup> LANZAROTE GUIRAL, JM., "El estudio de las antigüedades en la Huesca del Barroco: a propósito de un dibujo inédito del sepulcro de Ramiro II el Monje (1656)", en *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº117, 2007, pp. 199- 230.

<sup>7</sup> GIMENO PASCUAL, H., *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI Y XVII a la luz del recuperado manuscrito del conde de Guimerá*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1996.

<sup>8</sup> ESPAÑOL BERTRÁN, F., "El Castillo de Loarre y su portada románica", en *Locus Amoenus*, 8, 2005-2006, pp.7-18.

otro códice perteneciente a la biblioteca del conde, proponiendo además en 2005, la pertenencia al mismo de una de las copias del Beato del abad Bronzo del monasterio de San Andrés de Fanlo.<sup>9</sup>

Por otro lado, la importancia de la recuperación de la Antigüedad vernácula en Francia ha sido estudiada por Frédérique Lemerle<sup>10</sup> quien ha destacado como la población local empieza a dar valor a los restos de la Antigüedad hallados en su entorno. Este proceso de recuperación también se da en territorio aragonés, en dónde Javier Ibáñez<sup>11</sup> ha propuesto la tesis de que las obras artísticas del siglo XVI se habrían inspirado en la herencia clásica y en la aproximación, cada vez mayor, que se dio al pasado romano en los círculos aragoneses.

No obstante, queda trabajo por hacer, ya que se debería realizar un estudio sistemático sobre los personajes que colaboraron en esta recuperación de la Antigüedad local, su manera de tratar y estudiar las piezas una vez dentro de sus colecciones y analizar y valorar en qué se basaban sus estudios de estos restos. De igual modo, sería de gran interés investigar acerca de la influencia que tienen los restos arqueológicos en las producciones artísticas contemporáneas a sus hallazgos, para así poder determinar la importancia que tenían en la sociedad. Por todo ello, este trabajo de fin de grado es un primer paso para un estudio más exhaustivo.

---

<sup>9</sup> MORTE GARCÍA, M.C., “Emblemas en un manuscrito aragonés del siglo XVII: *Honestas recreaciones de las monedas y medallas del Conde de Guimerá*”, en *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, 9, 2003, p. 315- 382. ; “Lastanosa, el Conde de Guimerá y Uztarroz: el entorno del manuscrito”, en GALTIER MARTÍ, F., (Coordinador científico), *El beato del abad Banzo del monasterio de San Andrés de Fanlo, un Apocalipsis aragonés recuperado. Facsímil y estudios*, Zaragoza, Caja Inmaculada, 2005, pp. 39-81.

<sup>10</sup> LEMERLE, F., *La Renaissance et les antiquités de la Gaule : l'architecture gallo-romaine vue par les architectes, antiquaires et voyageurs, des guerres d'Italie à la Fronde*, Turnhout, Brepols, 2005.

<sup>11</sup> IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa del s.XVI*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006.



## 2. LA RECUPERACIÓN DE LA ANTIGÜEDAD EN LOS ÁMBITOS LOCALES, UN FENÓMENO EUROPEO

Durante la Edad Media, los vestigios de la Antigüedad no se destruían, más bien se reaprovechaban dándoles nuevos usos e integrándolos en los nuevos conjuntos urbanos utilizándolos como cantera e incluso como modelos artísticos. Es así como los humanistas de los siglos XVI y XVII encontraron los restos del pasado. En un primer momento, la atracción se centró en los descubrimientos realizados en Roma, pero pronto el interés fue más allá, empezándose a revalorizar también los restos de la Antigüedad hallados en otras localidades quizá no tan representativas como la primera. En Italia fueron principalmente los pontífices quienes tomaron consciencia del pasado, estudiándolo y preservándolo. Mientras tanto, se construyeron las primeras colecciones de antigüedades y objetos de arte en Francia provenientes de Italia. Sin embargo, no fue hasta principios del siglo XVI cuando se empezó a constatar el valor de los restos antiguos franceses. En la Península Ibérica, se impuso también esta corriente humanista de valorización de los restos arqueológicos gracias a las figuras de Antonio de Nebrija y Ambrosio de Morales.<sup>12</sup>

Fueron los extranjeros que estaban de paso por Francia y España, los que inicialmente pusieron en relevancia los vestigios de la Antigüedad que se conservaban en ambos países. Jóvenes aristócratas, profesores, alumnos, embajadores, diplomáticos y artistas que escribían y dibujaban los restos que

---

<sup>12</sup> LEMERLE, F., *La Renaissance et les antiquités...*, op.cit., pp.17-21.

encontraban durante el camino en sus cuadernos de viaje e itinerarios. En este aspecto, los viajeros italianos proporcionaban las descripciones más detalladas, dado que tenían una relación más próxima con los restos romanos originales y con los propios autores clásicos, todo ello parte integrante del acervo de su tierra natal. Igualmente, les eran más cercanos los grandes teóricos de la arquitectura renacentista, mayoritariamente italianos. Un ejemplo es Giulio da Sangallo, quien demostró su excepcional conocimiento de las ruinas a través de diversos dibujos como el del teatro de Orange o el arquitecto Serlio quien hizo una de las listas más completas de las antigüedades de la Galia Narbonense.<sup>13</sup>

En Francia se dieron cuenta muy pronto de la importancia de los restos locales romanos. Su objetivo era reencontrarse con una identidad perdida, justificando su legado a través de la genealogía y el mito, recurriendo de este modo a los restos de la Antigüedad Clásica [fig.1]. Para ello se apoyaron en los autores clásicos, reconociendo en su geografía e historia localizaciones francesas que les ayudaran a argumentar su tesis.<sup>14</sup>

Aunque en un primer momento los monarcas franceses tomaron medidas para preservar estos restos de la Antigüedad,<sup>15</sup> en la práctica, fueron los gobernantes (y en general los más significados) de las ciudades quienes asumieron la apropiación de los valores y la simbología que radicaba en estos restos.<sup>16</sup> El poder local se interesó en conservar y apropiarse de un pasado de prestigio que legitimaba los privilegios de la ciudad, y como

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, pp. 23-50.

<sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 51.54.

<sup>15</sup> Francisco I ordena la conservación de la Maison Carrée de Nîmes y la colocación en las murallas de Narbona de los fragmentos arquitecturales y estelas funerarias encontradas en la ciudad galo-romana.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 55.

muestra de ello, decoraban los edificios urbanos con los descubrimientos más significativos. En este sentido, podemos señalar como ejemplo la población de Nîmes, en donde se colocó en la Puerta de la Corona restos arqueológicos que hasta ese momento se hallaban dispersos.<sup>17</sup> También los habitantes de Lyon, quienes fueron precursores en la realización de verdaderas investigaciones de la Antigüedad local durante la primera mitad del siglo XVI, gracias a su familiaridad con el mundo antiguo italiano. Entre ellos destacan Pierre Sala, Symphorien Champier, Claude Bellièvre<sup>18</sup> o el anticuario Guillaume du Choul quien se hacía acompañar de dibujantes para ilustrar sus estudios. Después, y a lo largo de la segunda mitad de la centuria, los autores franceses se dedicaron a identificar y descubrir las antigüedades de su territorio. Pablo de Albenas realizó una publicación original sobre los restos clásicos de Nîmes, utilizando las imágenes como soporte para la comprensión de la descripción arquitectónica. Del mismo modo, Peiresc nos dejó unos valiosos testimonios mediante observaciones, inscripciones, cartas, copias y dibujos de los restos de la Galia Narbonense.<sup>19</sup> Esta revisión de la Antigüedad local tuvo su influencia en los artistas que, a partir de los dibujos de anticuarios, adoptaron un nuevo lenguaje “a la antigua”, retomando la idea de decoración a partir de los vestigios de su entorno.<sup>20</sup>

Esta corriente humanista que se estaba desarrollando en Francia también se dio al otro lado de los Pirineos. Ejemplo de ello es el entorno erudito aragonés que estaba compuesto, entre otros, por el conde de Guimerá,

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>18</sup> Autores de manuscritos sobre las antigüedades romanas de *Lugdunum*, que destacaban la monumentalidad de los acueductos.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 58-66.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 81.

Vicencio Juan de Lastanosa, Andrés de Uztarroz o Francisco Ximénez de Urrea.

Los humanistas aragoneses siguieron la estela marcada por Ambrosio de Morales quien publicó *Las Antigüedades de las ciudades de España* en 1575. Otro referente fue Antonio Agustín, educado en Italia, quien poseía un jardín arqueológico y cuyo tratado más relevante fue el *Dialogo de medallas, inscripciones y otras antigüedades* (1587), el cual, seguramente, sirvió de inspiración al conde de Guimerá en la redacción de una obra, también concebida a modo de diálogo, llamada *Honestas recreaciones de ingeniosa conversación en diálogos: declárense varias monedas antiguas i modernas*.<sup>21</sup> Estos autores tomaban los materiales del pasado como fuente histórica, dedicando especial atención a las piezas numismáticas y epigráficas, ya que, al poder leerlas, adquirirían más relevancia. Además, estas piezas sirvieron por un lado como enlace para el análisis de los textos clásicos y, por otro, su estudio, como materiales del pasado, sirvió para intentar recrear la Antigüedad.<sup>22</sup> Uztarroz en su libro *Manuscrito de la insigne y copiosa biblioteca de Francisco Filhol*,<sup>23</sup> hizo una lista de los principales anticuarios hasta el momento nombrándolos como *varones doctos*: Martín Pérez de Olivan, Jerónimo Zurita, el duque de Villahermosa, Juan Bautista Labaña, el conde Guimerá *diligentísimo escudriñador de las cosas antiguas*, Vicencio Juan de Lastanosa, etc.

En el contexto aragonés, Martín de Aragón, Duque de Villahermosa, mostró interés por recuperar y valorar los restos locales, ya que durante la gran actividad constructiva de Zaragoza a lo largo del siglo XVI, recogió

---

<sup>21</sup> Un estudio del manuscrito L.210 de la Biblioteca de las Cortes de Aragón ha sido publicado MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito aragonés...", *op.cit.*

<sup>22</sup> LANZAROTE GUIRAL, J.M., "El estudio de las antigüedades...", *op.cit.*, p. 217.

<sup>23</sup> UZTARROZ, *Diseño de la insigne y copiosa biblioteca de Francisco Filhol*, Huesca, 1644, Folio IV en ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p. 71.

todos los vestigios que fueron apareciendo para incluirlos en su colección. Pablo Albiniano de Rajas también se interesó por la antigua Caesaraugusta romana, legando la que se considera la primera interpretación de los restos arqueológicos. Además, junto a otros anticuarios, realizó los primeros estudios concretos de las trazas arqueológicas visibles que poco a poco se desvelaban en el territorio del Reino de Aragón.<sup>24</sup>

Zaragoza, ciudad en la que vivían estos eruditos, fue un foco de difusión bibliográfica importante gracias a las imprentas asentadas en ella a principios del siglo XVII. Se trata de un momento de pasión por los descubrimientos arqueológicos y en el que se llevaron a cabo numerosas excavaciones.<sup>25</sup>

Por otra parte y siguiendo el modelo italiano de Academias para el cultivo de las artes, las letras y las ciencias, como las de los *Atronados* en Siena, los *Inflamados* en Padua o los *Elevados* de Ferrara, en el siglo XVII se establecieron en Aragón varias agrupaciones científico-literarias de este tipo.<sup>26</sup> El conde Guimerá, junto con su esposa y la condesa de Eril, fundó la *Academia Pitima contra la Ociosidad* en su palacio de Fréscano en el verano de 1608.<sup>27</sup> Allí se reunían para leer poesía y discursos, de la misma manera que se discutían clásicos como Virgilio y Alciato, todo ello dentro del gusto por recuperar la herencia clásica.

---

<sup>24</sup> IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa...*, *op.cit.*, p. 114.

<sup>25</sup> ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, pp. 58-59 y 81.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>27</sup> ARCO Y GARAY, R., "Un arqueólogo ilustre...", *op.cit.*; ZARAGOZA AYARZA, F., "Francisco Diego de Sayas Rabanera y Ortibia, poeta e historiador de la Almunia de Doña Godina (1598-1678)", en *Rolde: Revista de cultura aragonesa*, 129, 2009, pp. 4-11. Los estatutos fueron recogidos en el ms. 9.396 de la B.N y son objeto de un análisis en COSTER, A., "Una Academia literaria aragonesa. La Pitima contra la Ociosidad, 1608", en *Linajes de Aragón*, t.III, 1912, pp. 357-363.

Estos mismos objetivos de aprendizaje y conocimiento eran compartidos por la *Academia de los Anhelantes* de Zaragoza, constituida en 1608. Ricardo del Arco sostiene la posibilidad de que la Academia zaragozana fuera una continuación de la tertulia que se llevaba a cabo en Fréscano.

Fruto de este renacimiento intelectual que florecía en la península, se fundaron coetáneamente Academias de esta misma índole en Madrid y Valencia y, dos años más tarde, en Huesca, en torno a la figura de Lastanosa. En estas reuniones, el descubrimiento y la extracción, en ocasiones, de objetos antiguos eran objeto de debate, exhibición y admiración.<sup>28</sup>

La búsqueda de restos arqueológicos se convirtió en algo usual, pues cada vez se concebía más como un indicador del pasado glorioso de la ciudad. Gracias a estos coleccionistas, la arqueología experimentó un gran impulso, suscitándose un extraordinario interés por las inscripciones y monumentos.<sup>29</sup> Coleccionar representaba no sólo una demostración de la capacidad adquisitiva de los nobles, sino que también les ayudaba en su proyección social y política.<sup>30</sup> El aspecto estético era el principal interés de los anticuarios del siglo XVII a la hora de incorporar piezas y obras de arte del pasado. El objetivo principal que perseguían era el de embellecer sus casas y jardines. Además, el coleccionismo y estudio de la numismática estaban bien considerados, al llevar implícito el conocimiento de la historia de Grecia y Roma.<sup>31</sup>

---

<sup>28</sup> ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, pp. 23, 62 y 66.

<sup>29</sup> GIMENO PASCUAL, H., *Historia de la investigación...*, *op.cit.*, pp. 244-245.

<sup>30</sup> LANZAROTE GUIRAL, JM., "El estudio de las antigüedades...", *op.cit.*, p. 221.

<sup>31</sup> DOMINGUEZ ARRANZ, A., "Nada es más hermoso que conocer: Lastanosa, entre el anticuarismo y la erudición", en *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 40, 2008, pp. 205-220.

Para estos humanistas aragoneses, la inspección visual de los objetos era crucial y por ello los anticuarios se esforzaban por visitar las ruinas e investigar directamente inscripciones y restos materiales. Un ejemplo de ello lo constituye el hecho de que el conde Guimerá, como mecenas, financiara viajes en busca de antigüedades o copias de documentos, pero que también hiciera sus propias expediciones, como la del cerro Bámbola en Calatayud donde se situaba el romano *Municipium Augusta Bilbilis*.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup>MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito aragonés...", *op.cit.*, p. 322.

### 3. EL CONDE DE GUIMERÁ, UN ERUDITO ARAGONÉS

Gaspar Galcerán de Castro y Pinós, conde de Guimerá, nació el 15 de Noviembre de 1584 en Barcelona aunque su trayectoria vital estuvo ligada a la ciudad de Zaragoza.<sup>33</sup> Fue un célebre anticuario que contribuyó de manera determinante a la consolidación de una corriente erudita en Aragón dedicada a los estudios literarios, las humanidades y la arqueología. Siguió la estela de su abuelo, Duque de Villahermosa, del que heredó el gusto por el coleccionismo de antigüedades y su estudio. Su objetivo era reunir los vestigios numismáticos e inscripciones antiguas para reconstruir la historia nacional y las costumbres de sus antepasados.<sup>34</sup>

Provenía de una familia nobiliaria, ya que su padre era Felipe Vizconde de Ebol, Illa y Canet y su madre Ana de Aragón y de Borja, hija de Martín de Aragón, Duque de Villahermosa y conde de Ribagorza. Además del título de conde de Guimerá, por el que era más conocido, Gaspar Galcerán reunió en su persona los títulos de Vizconde de Ebol, Alquer-Foradat, Illa, Canet y Ausbell, al igual que los de Barón de Fréscano, la Roca, Vicién, Alberó Alto,

---

<sup>33</sup> Los principales estudios biográficos son: ARCO Y GARAY, R., "Un arqueólogo ilustre...", *op.cit.*; *La erudición aragonesa...* *op.cit.*; MORENO I MEYERHOFF, P., "El primer compte de Guimerà: notes biogràfiques, genealògiques i heràldiques", en *Paratge: quaderns d'estudis de genealogia, heràldica, sigil·lografia i nobiliària*, 14, 2002, págs. 15-30; MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito aragonés...", *op.cit.*

<sup>34</sup> DOMINGUEZ ARRANZ, A., "Nada es más hermoso que conocer: Lastanosa, entre el anticuarismo y la erudición", en *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 40, 2008, pp. 205-220.



Fraella, etc.<sup>35</sup> Además de estos títulos, pleiteó por los Ducados de Villahermosa y Luna, llegando a cambiar su apellido, Castro y Pinós, por Gurrea y Aragón, para argumentar así el derecho de sucesión al ducado de Villahermosa y al condado de Ribagorza [fig.2].<sup>36</sup>

A su formación intelectual contribuyeron grandes humanistas de su entorno. Su abuelo, Duque de Villahermosa, el literato aragonés Pedro Jerónimo de Metelín, su tío materno Francisco de Gurrea y Aragón, y quienes le instruyeron, Antonio Ximeno en hebreo y griego, Francisco González en leyes y Juan de San Juan en humanidades y antigüedades.<sup>37</sup> Gaspar Galcerán destacó fundamentalmente por su labor literaria e investigadora, fruto de su interés por la historia, la arqueología y la literatura. Esta dedicación particular le llevó a reunir una de las mayores colecciones de objetos antiguos y contemporáneos del momento siendo superada, únicamente, por la de Vicencio Juan de Lastanosa. Se convirtió así en uno de los sujetos más versados en antigüedades del momento, destacando por enriquecer sus fondos con valiosos objetos y su librería con códices y manuscritos, todo ello a través de sus adquisiciones y gracias a un constante intercambio con otros anticuarios y eruditos.

Vicente Carderera decía en 1866 que *el sabio conde, sobre todo, además de las pinturas exquisitas que tenía en Zaragoza, no cesaba de buscar libros, monedas, armaduras, idolillos y estatuillas antiguas y de santos del buen tiempo de las artes.*<sup>38</sup> El interés del conde por la numismática le llevó a reunir una de las

---

<sup>35</sup> Descripción de su escudo y dibujo del mismo en MORENO I MEYERHOFF, P., "El primer compte...", *op.cit.*, pp. 23-24.

<sup>36</sup> MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito...", *op.cit.*, p. 317. referencia al manuscrito de la B.N ms.3054.

<sup>37</sup> *Ibidem* p. 318.

<sup>38</sup> Prólogo de Vicente Carderera en MARTINEZ, J., *Discursos practicables*, Madrid, Edición de la Real Academia de San Fernando, 1866, p. 36.

colecciones más nutridas del siglo XVII. Para entender hasta qué punto llegó su interés e intercambio de piezas es importante consultar la correspondencia que mantenía, entre otros, con Lastanosa<sup>39</sup> o Francisco Ximénez de Urrea, con los que compartía impresiones y consejos en cuanto a la interpretación de lo que llegaba a su gabinete.

Gaspar Galcerán se casó con Isabel de Ángeles de Erill y de Sentmenant en 1604, compañera de inquietudes por la historia, la dialéctica y la literatura. Juntos vivieron de forma regular en la calle del Coso de Zaragoza, siendo ambos parroquianos de San Gil, en dónde dispusieron de una amplia capilla. Eran también propietarios de un palacio en la villa de Fréscano, cerca de Zaragoza, donde pasaban las temporadas estivales. Tuvieron un sólo hijo que murió a los 22 meses. Sin embargo, fuera del matrimonio Guimerá tuvo otro vástago, Esteve Galcerán de Pinós (1638-82) que fue educado por su tía, la condesa de Híjar.<sup>40</sup>

El conde de Guimerá falleció en Zaragoza a la edad de cincuenta y tres años, el 13 de Julio de 1638. Su sepulcro se encontraba en la capilla mayor del desaparecido convento de Predicadores de Zaragoza.<sup>41</sup> El cronista de Aragón y amigo del conde, Andrés de Uztarroz, redactó un epitafio alabando las virtudes del difunto y destacando su labor por la numismática.<sup>42</sup> Tras su muerte, sin descendencia legítima, su legado y biblioteca no pudo mantenerse unido. Gaspar Galcerá de Gurrea y Argón dejó como heredera universal de sus títulos y señoríos a Francisca de Pinós, viuda del duque de

---

<sup>39</sup> Relación de las epístolas recuperadas entre el conde Guimerá y Lastanosa. ARCO Y GARAY, R., *la erudición aragonesa...*, *op.cit.*

<sup>40</sup> MORENO I MEYERHOFF, P., "El primer compte...", *op.cit.*, p. 19.

<sup>41</sup> ARCO Y GARAY, R., "Un arqueólogo ilustre...", *op.cit.*, p. 356 ; MORENO I MEYERHOFF, P., "El primer compte...", *op.cit.*, p. 26.

<sup>42</sup> Epitafio al completo en ARCO Y GARAY, R., "Un arqueólogo ilustre...", *op.cit.*, p. 304.

Híjar, mientras que su colección y biblioteca se distribuyeron entre el Convento Mayor de San Agustín de Zaragoza y la casa de Híjar. La viuda del conde pleiteó durante un tiempo con la condesa de Híjar, acogiéndose a la Ley Foral de Aragón por la que podría haber heredado los títulos, pero no obtuvo resultados positivos.<sup>43</sup> Además, la condesa de Guimerá no quiso que se divulgaran las obras inconclusas de su esposo, por lo que las distribuyó entre sus amigos eruditos: Vicencio Juan de Lastanosa, Andrés Uztarroz y Francisco Ximénez de Urrea.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> MORENO I MEYERHOFF, P., "El primer compte...", *op.cit.*, p. 27.

<sup>44</sup> MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito...", *op.cit.*, p. 324.

#### 4. LA BIBLIOTECA Y EL CAMARÍN DEL CONDE

A comienzos del siglo XVI, al igual que sucedía en otros países europeos, surgieron las colecciones de antigüedades particulares. En Francia, principalmente en Lyon, los humanistas recogían en sus camarines y jardines medallas, estatuas y bajorrelieves. Entre los anticuarios franceses de comienzos del siglo XVI destacaban Claude Bellièvre y Guillaume du Chou,<sup>45</sup> mientras que en España eran la casa del Duque de Villahermosa en Aragón y la de los Duques de Alcalá en Sevilla, las que albergaban las mejores y más nutridas colecciones particulares.<sup>46</sup>

Estos gabinetes se concebían como espacios sociales dónde acudían otros estudiosos e intercambiaban información, estando abiertos a nobles y aristócratas que querían inspeccionar los objetos y admirar las curiosidades.<sup>47</sup> Entre los siglos XVI y XVII, la estética dictaba los intereses del coleccionismo, por lo que se incorporaban obras de arte del pasado para embellecer casas y jardines.<sup>48</sup>

Herederero de estas tradiciones, el conde de Guimerá continuó con la afición por los estudios antiguos que había tenido su abuelo materno, el duque de Villahermosa. Además, fue guardia y custodio del legado histórico

---

<sup>45</sup> LEMERLE, F., *La Renaissance et les antiquités...*, *op.cit.*, p. 12.

<sup>46</sup> CHECA, F., "Antiguallas y curiosidades...", *op.cit.*, p. 125.

<sup>47</sup> LANZAROTE GUIRAL, JM., "El estudio de las antigüedades...", *op.cit.*, p. 220.

<sup>48</sup> DOMINGUEZ ARRANZ, A., "Nada es más hermoso...", *op.cit.*, p. 205.

de todos los bienes de la casa de Martín de Aragón en Pedrola.<sup>49</sup> Su biblioteca y su camarín eran de los lugares más ricos y reconocidos entre los eruditos aragoneses del siglo XVII, sólo comparables con los que poseían Vicencio Juan de Lastanosa o Ximénez de Urrea.

Siguiendo el ejemplo de su abuelo, el conde recopiló obras de otros autores y objetos de diversa procedencia, los ordenó y los estudió.<sup>50</sup> Asimismo, elaboró un catálogo descriptivo de su colección con el fin de favorecer su conocimiento, tal y como había hecho su predecesor.<sup>51</sup> En esta obra realizó, a modo de estudios singulares, el análisis de cada objeto: cómo se encontró, una descripción detallada y otros datos significativos. Entre los objetos descritos debemos destacar una vasija de *ludos pueriles* y una Venus de mármol encontrados en Pedrola, un perfil de César en bronce, un modelo de gladiador y esculturas traídas de Nápoles, así como obras antiguas recuperadas de la ciudad de Zaragoza.<sup>52</sup>

En ese momento, la labor de estos coleccionistas incurría muchas veces en falsedades debido a la deficiente asociación de restos con textos de la Antigüedad y la errónea identificación cronológica y de personajes. Del mismo modo, la mitología y la fabulación transcurrían paralelas a la historia

---

<sup>49</sup> Reordenación de los cuadernos de su abuelo B.N ms.7534. En la famosa obra de Miguel de Cervantes, *Don Quixote de la Mancha*, se habla de unos Duques del Reino de Aragón que poseían un rico palacio con numerosos objetos de diferentes procedencias, según la edición crítica que hizo Jose Rene Masson en París en 1814 se reconocería el jardín y gabinete de los Duques de Villahermosa en Pedrola.

<sup>50</sup> EGIDO, A., *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*, Madrid, Castalia, 2000, pp. 213-216.

<sup>51</sup> Relación de las Antigüedades que tiene el Conde de Guimerá, B.N signatura ms.6428. El catalogo del Duque de Villahermosa *Borrador de las declaraciones de Antigüedades del Duque de Villahermosa*, en las que además de la enumeración de su colección propone como se han de estudiar e interpretar los diferentes tipos de antigüedades. CHECA, F., "Antiguallas y curiosidades...", *op.cit.*, p. 127.

<sup>52</sup> EGIDO, A., *Las caras de la prudencia...*, *op.cit.*, p. 213; MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito...", *op.cit.*, p. 323.

por lo que se generaban problemas de veracidad. Por ello, el intento de buscar la realidad histórica por parte de Gaspar Galcerán y su posterior clasificación de vestigios en tres tipos diferentes: de los gentiles, de los cristianos y de los árabes, suponen un hito a tener en cuenta dentro de la historiografía de la época. Además, con el fin de determinar cómo debían de ser extraídos los restos que despertaban más interés, presentó *Avisos para recoger las antigüedades que pide el Conde de Guimerá*. Este texto constituye una lección curiosa, no exenta de fabulaciones, sobre estatuas, inscripciones, manuscritos, sellos, piedras, grabados, juegos, monedas, etc que se entremezclan con mitología, arte e historia.<sup>53</sup>

Por otra parte, cabe destacar que el conde de Guimerá poseía una rica y variada biblioteca con volúmenes de gran interés.<sup>54</sup> Entre los títulos de ésta, se han encontrado referentes a la historia antigua, la epigrafía, la genealogía heráldica e historia medieval. Su interés era tal que, en el caso de no poder poseer las obras originales, mandaba copiar libros y tratados antiguos.<sup>55</sup> Diversos códices medievales estaban también en la lista de sus propiedades, entre ellos una copia del *Beato del Abad Banzo del monasterio de San Andrés de Fanlo*.<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup>EGIDO, A., *Las caras de la prudencia...*, *op.cit.*, p. 215.

<sup>54</sup>Sobre el contenido de la biblioteca del conde Guimerá LATASSA, F., GOMEZ URIEL, MO., & GÓMEZ URIEL, M., *Bibliotecas antigua y nueva...*, *op.cit.*; LLOBET I PORTELLA, J.M., "Obres Manuscrites en Català procedents de la biblioteca del primer compte de Guimerà", en *Urtx:Revista cultural de l'Urgell*, 7, 1995, pp.111-116; ARCO Y GARAY, R., *Repertorio de manuscritos referentes a la historia de Aragón*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Instituto Jerónimo Zurita, 1942.

<sup>55</sup>MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito...", *op.cit.*, p. 321.

<sup>56</sup>Carmen Morte propone que los papeles del ms. 1079 de la Biblioteca Pierpont Morgan Library de Nueva York pertenecían al Conde Guimerá o a su familia, debida a que existe entre ellos una copia del Libro de Montearagon que el conde mandó copiar según la carta a Lastanosa ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p.124 (24 agosto 1635) ; MORTE GARCÍA, M.C., "Lastanosa, el Conde de Guimerá y Uztarroz...", *op.cit.*

La historia del Reino de Aragón y el Condado de Barcelona, junto con la genealogía, fueron también objeto de estudio por el conde y son varios los libros que escribió sobre estos temas.<sup>57</sup> Entre las obras dirigidas y recopiladas por él cabría citar: *Lista del Conceller de la ciutat de Barcelona* (1249-1625) —en el mismo manuscrito que *Historia de Daroca* (1625)—; y *Sucesiones reales de Aragón*.<sup>58</sup> Escribió a favor de la canonización del rey Jaime I,<sup>59</sup> y sobre la historia del Condado de Ribagorza.<sup>60</sup>

La arqueología fue un tema recurrente en los manuscritos que redactó, entre los que sobresale el *Convento Jurídico Cesaraugustano*, para el cual elaboró un estudio geográfico tratando los municipios y colonias que se habían fundado en Zaragoza y sus alrededores.<sup>61</sup> Otras obras a señalar son: *Declaraciones de los dibuxos de algunas piedras que fueron anillos signatorios de algunos Gentiles* (1629);<sup>62</sup> *Libro de Antigüedades, estatuas, monedas y medallas*; o el

---

<sup>57</sup> *Genealogía de los comptes de Barcelona e dels reis de Aragó i Navarra* (B.N ms.1609) fue encontrado entre las escrituras de Guimerá junto con un manuscrito de recetas varias. También se encontró *Croniques dels reys d'Aragó e comptes de Barchinona*. Del mismo tema Francisco Ximénez de Urrea le regaló *Genealogía dels comptes de Barcelona y reis de Aragó treta de altre libre antic archiu de Ripoll*. También tenía *Memorias historiales de Cataluña* (1629).

<sup>58</sup> B.N signatura 2028Orig. Latassa lo menciona con el título *Libro de árboles y deducciones genealógicas de linajes de reyes, sangre real, de libertadores de España, de naturales y extranjeros en ella, que iba observando de varios autores hasta el año 1622*.

<sup>59</sup> SÁNCHEZ ALONSO, B., *Historia de la historiografía española: ensayo de un examen de conjunto*. t.II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941-1950, 1941, pp.304 y 331 (nota 101).

<sup>60</sup> Obra inédita *Historia de los condes de Ribagorza. Entre los tomos que estuvieron en su biblioteca se cuentan : Historia del condado de Ribagorza (según Latassa Tablas demostrativas de los antiguos y modernos condes de Ribagorza) B.N 2.948, Historia de los condes de Aragón y Ribagorza B.N2070, Noticias históricas de los antiguos condes de Ribagorza en la Biblioteca de la Real Academia de Historia colección Abella t.VIII, y Papeles varios históricos y políticos referentes, en parte, al condado de Ribagorza*.

<sup>61</sup> *Geografía del Convento Jurídico Cesaraugustano* en la Biblioteca de la Real Academia de Historia colección Traggia t.23. ABELLA, M., *Noticia y plan de un viage para reconocer archivos y formar la colección diplomática de España. encargada por el Rey a D. Manuel Abella*, Madrid, Imprenta Real, 1795, p13.

<sup>62</sup> Biblioteca de la Real Academia de Historia, colección Traggia, tomo LII, signatura B-1686.

*Codex Valentinus*.<sup>63</sup> Sobre numismática confeccionó el manuscrito denominado *Honestas recreaciones de ingeniosa conversación en diálogos: declárense varias monedas antiguas i modernas* en el que, a modo de diálogos entre cuatro eruditos, interpretaba la Antigüedad [fig.3].<sup>64</sup> Además, realizó dibujos de monedas y medallas otomanas, íberas, romanas, medievales griegas y una bizantina que tenía en su colección. Tal era su interés, que dibujó y acuñó su propia medalla en cuyo anverso aparecía su efigie de perfil a la edad de 21 años y en el reverso su emblema, una rama con tres piñas y el texto *et dulce et duro* [fig.4].<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> B.N signatura ms.3610.

<sup>64</sup> Estudio del manuscrito por MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito...", *op.cit.*

Las cartas que aluden a la redacción de este tratado sobre medallas se encuentran en ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p.112 (26 agosto 1631) y p.125 (4 septiembre 1635).

<sup>65</sup> MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito...", *op.cit.*, p.335.



## 5. EL CODEX VALENTINUS

Los primeros estudios historiográficos sobre la Antigüedad fueron realizados por los humanistas italianos, franceses y españoles en los siglos XVI y XVII. Éstos se centraban en las inscripciones, dada su continuidad literaria con los textos latinos y griegos. El francés Symphorien Champier fue un precursor de esta tarea epigrafista, pues se dedicó a recopilar las inscripciones de Lyon a partir de 1507. Posteriormente, entre 1560 y 1580, Jules-Raymond de Solier recopiló los numerosos textos epigráficos de la Galia Narbonense. En España, Antonio de Nebrija prestó interés a las antigüedades de la ciudad romana de Mérida y a la Vía de la Plata a finales del siglo XV, aunque no fue hasta 1575 cuando Ambrosio de Morales consagró una obra completa a las *Antigüedades de las ciudades de España*.<sup>66</sup>

Del mismo modo que los autores franceses del siglo XVI, el conde de Guimerá recopiló a lo largo de su vida un manuscrito con las inscripciones hispanas antiguas y modernas: el *Codex Valentinus* [fig. 5]. El epigrafista alemán Emil Hübner le dio este nombre después de consultarlo en una librería de Valencia en 1860. Tras estudiarlo de forma somera, decidió incluirlo en su obra *Corpus Inscriptionum Latinarum* vol. II.<sup>67</sup>

Actualmente, el *Codex Valentinus* se encuentra en la Biblioteca Nacional de España bajo el título *Inscripciones de memorias Romanas y Españolas recogidas de varios autores, y en particular de Geronimo Çurita, Florian de Ocampo, Honorato*

---

<sup>66</sup> LEMERLE, F., *La Renaissance et les antiquités...*, *op.cit.*, pp. 12, 20, 57.

<sup>67</sup> *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol.II, Berlín, 1847 (CIL).

*Juan Valenciano, el licenciado Martín Velasco Pérez de la Torre de Agreda, el canónigo Oretano Castellano, Luis de Resende, P. Albiñano de Raxas, el bachiller Alonso Franco Juan Ginés de Sepulveda... por don Gaspar Galçerán de Pinós y Castro, conde de Guimerá, vizconde de Erol y Alquer Foradat, señor de la villa de Freseño.*<sup>68</sup> Como el propio conde indicó en el prefacio de esta obra, los papeles habían pertenecido a Felipe Puyvecino de Castro y a Jerónimo Zurita. Tras la muerte de Gaspar Galcerán, el manuscrito pasó a manos de Vicencio Juan de Lastanosa,<sup>69</sup> quien lo reordenó y añadió más documentos pertenecientes a Zurita. Después, la obra se donó al Archivo del Reino de Aragón junto a otras antigüedades, donde permaneció hasta el incendio de 1809. La siguiente noticia que tenemos de él, la situamos en 1860 en Valencia, cuando Hübner visitó a un librero que tenía la intención de subastarlo en Londres. Posteriormente, y según la historiadora Helena Gimeno Pascual, el manuscrito pudo ser adquirido por la Biblioteca Nacional de España en 1893, en otra subasta en París, para así incorporarlo a la biblioteca del Conde Guimerá que había sido adquirida en 1735 por la propia institución.<sup>70</sup>

El *Codex Valentinus* es una recopilación de grabados y noticias de inscripciones, procedentes en su mayoría de otros autores de toda la Península, incluyendo las inscripciones que poseía su abuelo [fig.6]. A ello habría que añadir los dibujos realizados durante sus viajes y la copia y comprobación de las inscripciones que llegaban hasta él a través de la correspondencia que mantenía con eruditos de la época.<sup>71</sup>

---

<sup>68</sup> B.N sign. ms.3610.

<sup>69</sup> En su biblioteca se archivaba como *Inscripciones de Memorias romanas y españolas antiguas y modernas, recogidas de varios autores*.

<sup>70</sup> Historia de las adquisiciones de manuscritos en la B.N.

[www.bne.es/es/Colecciones/Manuscritos/Historia/](http://www.bne.es/es/Colecciones/Manuscritos/Historia/).

<sup>71</sup> Carta a Lastanosa de la que le habla de un búcaro romano y cosas de gran antigüedad que ha recogido durante sus viajes.

En el manuscrito se incluyen distintas anotaciones realizadas por algunos de sus posteriores propietarios. En la tesis de la Dra. Gimeno se estudian estas aportaciones epigráficas de forma pormenorizada, intentando diferenciar e identificar unos de otros.<sup>72</sup> Lo que ya había intentado hacer Uztarroz tras la muerte del conde, tal y como se aprecia en las anotaciones que insertó al margen del texto.

Para el Conde Guimerá el estudio de la epigrafía era fuente de conocimiento de la Historia Antigua, una manera de saber los orígenes de los linajes del Reino de Aragón y poderlos sustentar de manera documental. Tal era su interés por desvelar las verdades de la historia que fue un pionero en el estudio y en la búsqueda de respuestas sobre los objetos que llegaban a sus manos, siendo algunas de ellas muy próximas a la realidad.

La mayoría de los papeles del *Codex* pertenecieron originalmente a Jerónimo Zurita quien, durante toda su vida, recopiló *schedae* epigráficas. Actuó como receptor de otros autores y emisor de sus propias copias. Helena Gimeno ha sugerido que Zurita pudo realizar intercambios de inscripciones con un autor desconocido que, de forma coetánea, redactaba una compilación similar, lo que explicaría las repeticiones de textos en dos formas diferentes. Zurita también recibió inscripciones de parte de Honorato Juan, preceptor del príncipe Carlos, Juan Alfonso Fernández Franco, Florian de Ocampo, Ginés de Sepulveda, Gaspar de Castro, Ambrosio de Morales, el secretario del Duque de Camerino y el italiano Piero Vettori. Estas relaciones con otros humanistas le permitieron componer un repertorio muy rico,

---

ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p.121 (29 octubre 1632).  
<sup>72</sup> GIMENO PASCUAL, H., *Historia de la investigación...*, *op.cit.*

estableciendo el contacto tanto de forma directa como a través de intermediarios como Martín Pérez de Oliván y Juan Páez de Castro.<sup>73</sup>

El denominado Libro Ocampo reunió todas estas aportaciones externas. Se compone principalmente por las más antiguas inscripciones hispánicas que habían sido recogidas por el mismo Florian de Ocampo<sup>74</sup> a partir de las fuentes *antiquissimus* y *antiquus*<sup>75</sup> y por los papeles que pertenecieron a Honorato Juan. Gimeno también ha apuntado que el autor de este Libro Ocampo debía ser un humanista español formado en Italia, ya que el autor demuestra unos extensos conocimientos sobre la topografía española, mientras que su forma de escribir era de estilo italiano. Además, según Gimeno, en el libro de Ocampo se hicieron falsas asignaciones toponímicas a partir de inscripciones, lo cual provocó que junto a textos genuinos se hubieron creado *una serie de textos corruptos y falsos que es la figura del libro de Ocampo*.<sup>76</sup>

De esta manera, el *Libro de Ocampo* y los papeles de Zurita que estaban dispersos llegaron al conde de Guimerá, quien los ordenó en dos fases,<sup>77</sup> lo que justifica la tesis de Gimeno en detrimento de la de Latassa quien proponía la existencia de dos libros de inscripciones diferentes.<sup>78</sup>

---

<sup>73</sup> *Ibidem.*, p.15.

<sup>74</sup> Cronista de Carlos V que pretendía incluir las inscripciones de Tarragona en la *IV Crónica de España*, que no llegó a escribir, como testimonio del periodo romano de España. Por ello podemos establecer la fecha *postquem* 1525 y *antequem* 1555.

<sup>75</sup> *Ibidem*, p.24. *Antiquissimus* serían las inscripciones hispánicas más antiguas recopiladas en Italia en el tercer cuarto del siglo XV, mientras que *Antiquus* procederían también de Italia pero ya de finales de siglo XV.

<sup>76</sup> *Ibidem*, pp. 27 y 36.

<sup>77</sup> *Ibidem* p.18. La primera edición contaba con 188 folios y la segunda con 268. El manuscrito actual es obra de la nueva encuadernación dada por Lastanosa.

<sup>78</sup> LATASSA, F., GOMEZ URIEL, MO., & GÓMEZ URIEL, M., *Bibliotecas antigua y nueva...*, *op.cit.*, pp. 556-573.

El *Codex Valentinus* ha sido un referente en los estudios de epigrafía y muy importante como fuente documental para la arqueología. Contiene numerosas plantas y alzados, un hecho que ha contribuido a la preservación de la Antigüedad y ha denotado un especial interés por los edificios relacionados con la realeza aragonesa. Estas ilustraciones se han utilizado para el estudio y comparación de los restos conservados. Ese ha sido el caso del castillo de Loarre,<sup>79</sup> del cual el conde de Guimerá encargó unos dibujos con insistencia a través de Lastanosa,<sup>80</sup> al igual que lo hizo para el Palacio Real de Huesca [fig.7].<sup>81</sup> El mausoleo de los Atilos en Sádaba también aparece dibujado en el *Codex* [fig.8].<sup>82</sup> Estos diseños se consideran una fuente arqueológica para poder comprender y reconstruir en la actualidad las partes dañadas o perdidas de los monumentos.<sup>83</sup>

Dentro de este contexto de *conciencia de la herencia clásica propia*, Javier Ibáñez ha planteado que los artistas del siglo XVI tuvieron en cuenta y asimilaron los vestigios de la Antigüedad incorporándolos a los diseños de sus obras artísticas. Sería el caso del frente sur del trascoro de La Seo de Zaragoza, en el que se ve una alternancia de edículos coronados por

---

<sup>79</sup> ESPAÑOL BERTRÁN, F., "El Castillo de Loarre...", *op.cit.*, pp .7-18.

<sup>80</sup> ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p. 113 (30 de agosto de 1631).

<sup>81</sup> *Ibidem*, pp. 120 (12 agosto 1632) , 120-121 (15 septiembre 1632).

Estos dibujos estarían realizados por un autor oscense, Santoloria como se nombra en la carta ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p.126, (25 de Septiembre 1936).

<sup>82</sup> Previamente Juan Bautista Labaña (1555-1624), recibió el encargo de la Diputación del Reino de elaborar el primer mapa completo de Aragón, en él se pueden ver dibujos de las ruinas de los Bañales en Uncastillo y del Mausoleo de los Atilos, al igual que copio varias estelas epigráficas.

<sup>83</sup> Un estudio pormenorizado del monumento ha sido realizado tomando como referencia el dibujo de Labaña, pero el del CV no se nombra. MENÉNDEZ PIDAL, J., "El Mausoleo de los Atilios", en *Archivo Español de Arqueología*, 43, 1970, pp. 89-112. Estudio de del estado de conservación. RODRIGUEZ PÉREZ, D., "Un mausoleo en el territorio de Los Bañales: estudio del deterioro y notas para la conservación del Mausoleo de los Atilos (Sádaba, Zaragoza)", en *Cuaderno de Arte 50*, Lux: Conservación y Etnografía, 2012, pp. 43-60.

frontones curvos y triangulares al igual que en el mausoleo de Sádaba [fig.9].<sup>84</sup>

Asimismo, han aparecido diseñados en el *Codex Valentinus* los sepulcros de los Reyes Católicos de la Capilla Real y el sepulcro del Gran Capitán de la Iglesia de San Jerónimo ambos en Granada.

Fuera de este códice, y en relación con las ilustraciones de objetos del pasado, hay otras láminas que fueron encargados por el Conde de Guimerá. Entre ellos, el dibujo del sarcófago romano que albergaba los restos del rey Ramiro II el Monje que se conservaba en la capilla de San Bartolomé, en la iglesia de San Pedro *el Viejo* de Huesca, el cual fue encargado al artista Jusepe Martinez, aunque no se ha podido demostrar su autoría.<sup>85</sup>

Estas ilustraciones y estudios epigráficos han sido la muestra de un creciente interés por las fuentes visuales en el siglo XVII como complemento del texto descriptivo de las antigüedades.<sup>86</sup> También han mostrado el creciente interés por los restos arqueológicos locales que se ilustraban para su mejor conocimiento y para poder perdurar en el tiempo. Estos dibujos han sido documentos históricos que han plasmado de qué manera se concebían los estudios arqueológicos en sus inicios.

---

<sup>84</sup> IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa del s.XVI...*, *op.cit.*, p. 112.

<sup>85</sup> ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa...*, *op.cit.*, p. 52-53 ; LANZAROTE GUIRAL, JM., "El estudio de las antigüedades...", *op.cit.* La primera descripción más detallada la realiza Uztarroz en *Monumento a los santos mártires Justo y Pastor en la ciudad de Huesca, con las antigüedades que se hallaron fabricando una capilla para trasladar sus santos cuerpos*, Huesca, Juan Nogués, 1644.

<sup>86</sup> LANZAROTE GUIRAL, JM., "El estudio de las antigüedades...", *op.cit.*, p. 228.

## 6. CONCLUSIONES

A partir del humanismo italiano del siglo XV, se expandió por el resto de Europa el gusto por la Antigüedad vernácula y la posibilidad de lograr una identidad propia a partir de su reivindicación. Es el caso francés, que se interesó por los vestigios romanos locales a partir de la primera mitad del siglo XVI, no sólo estudiándolos sino también exponiéndolos en las murallas de la ciudad como en el caso de Narbona o en las fachadas de los edificios principales. La investigación arqueológica ya no estaba centrada en Roma y la Península Itálica únicamente. Los humanistas valoraron los restos que tenían a su alrededor, los dibujaron y los estudiaron.

Esta corriente que se dio en Francia también se desarrolló en la Península Ibérica. En lugares como Aragón, la casa de los Duques de Villahermosa se interesó por los objetos arqueológicos, teniendo una de las colecciones privadas más cuantiosas del reino. Pero fue ya Gaspar Galcerán de Gurrea y Aragón, conde de Guimerá, quien prestó especial atención a estos vestigios del pasado que se descubrían en el Reino de Aragón.

Gracias al interés que mostraron el conde y sus contemporáneos se iniciaron los estudios de la Antigüedad vernácula. Los dibujos y textos que dejaron en los manuscritos y epístolas nos han servido en la actualidad para comprender qué visión se tenía de los restos arqueológicos y cuáles eran sus criterios en su estudio. Asimismo, han sido una fuente indispensable para el conocimiento de la historia, ya que muchos de los objetos y monumentos que consignaron y estudiaron han desaparecido o están muy deteriorados.

Además, esta recuperación de la Antigüedad local tuvo repercusión en las artes del momento. A partir de los nuevos descubrimientos se retomaron formas y modelos que se aplicaron a las nuevas creaciones artísticas.

Pero aún queda mucho por investigar y descubrir. Desde quiénes fueron los personajes que desencadenaron la valoración de los vestigios que afloraban en las tierras aragonesas, hasta qué objetivos concretos les llevaban a estudiarlos y mostrarlos. Otras cuestiones que nos podemos plantear tras la elaboración de este trabajo es en qué se basaban para decir de qué época provenían las piezas o cuáles eran sus criterios de selección. Del mismo modo, sería interesante saber en qué medida estos nuevos descubrimientos afectaban a las artes contemporáneas y qué ejemplos artísticos podemos tomar en cuanto a influencias de formas y modelos.



## APÉNDICES



## APÉNDICE GRÁFICO



Fig.1 Museo Lapidario de Narbona, Francia, que recoge las inscripciones galo-romanas procedentes de los antiguos monumentos de la ciudad que se dispusieron en la muralla de la ciudad. ©Lorente

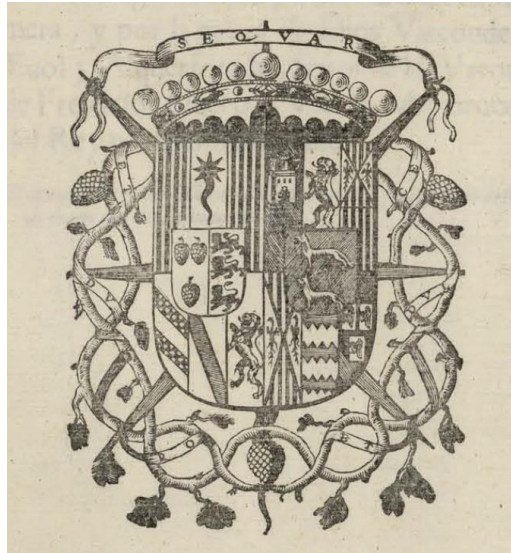


Fig.2 Escudo del conde de Guimerá. *Codex Valentinus*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms.3610.

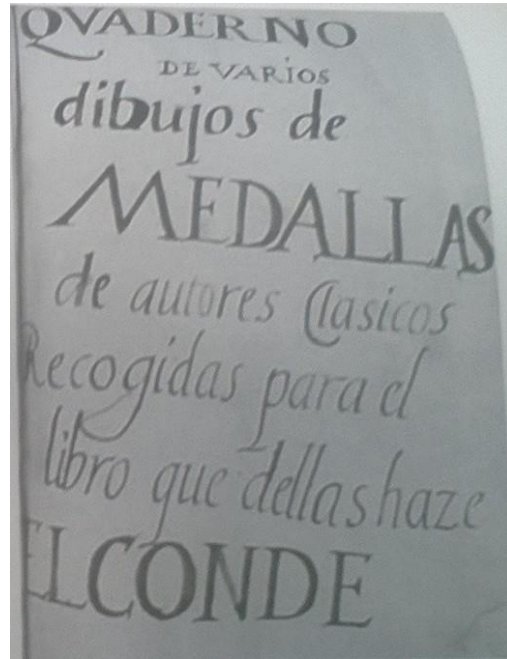


Fig.3 Portada nº3 del manuscrito *Honestas recreaciones...* MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito... op.cit., p. 349, fig.3.



Fig.4 Medalla del conde de Guimerá con su emblema dentro del manuscrito *Honestas recreaciones...* MORTE GARCÍA, M.C., "Emblemas en un manuscrito... op.cit., p. 356, fig.11.

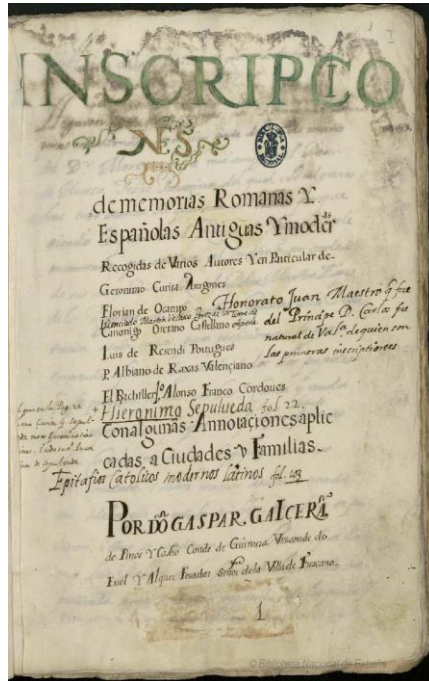


Fig.5 Portada *Codex Valentinus*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms.3610, folio 1r.

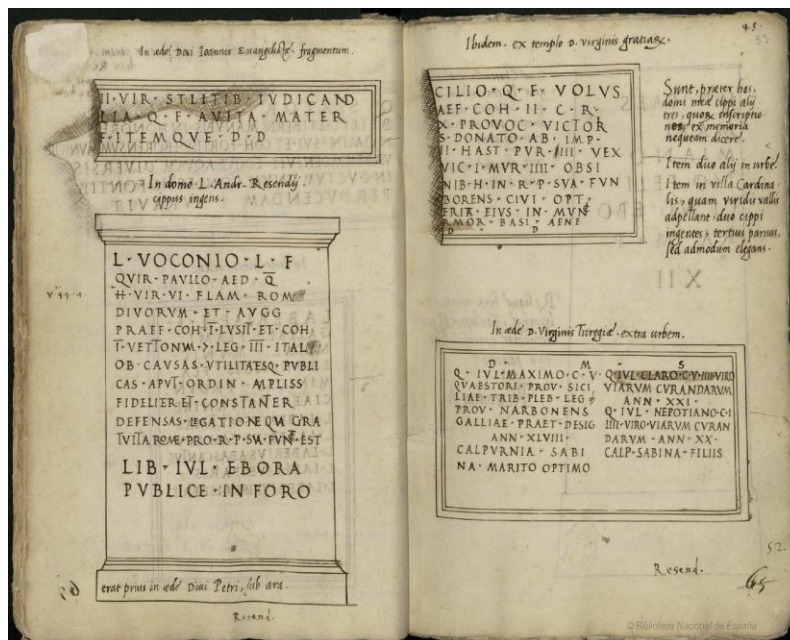


Fig.6 Recopilación de inscripciones en el *Codex Valentinus*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms.3610, folio 52v y 53r.



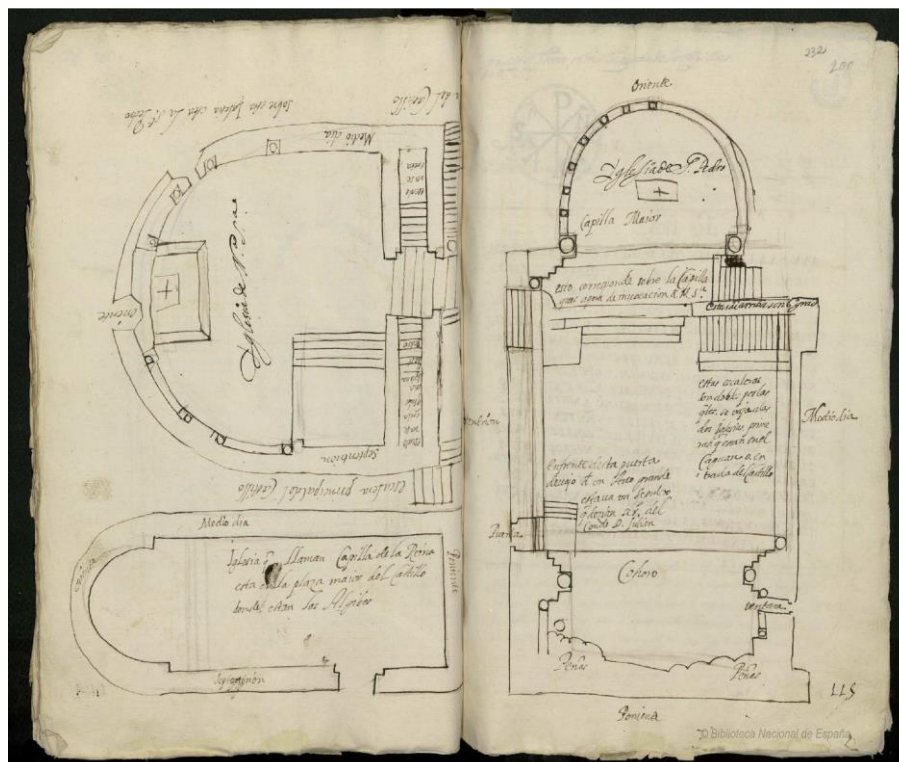


Fig.7 Dibujo capilla del Castillo de Loarre. *Codex Valentinus*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms.3610, folio 231v y 232r.

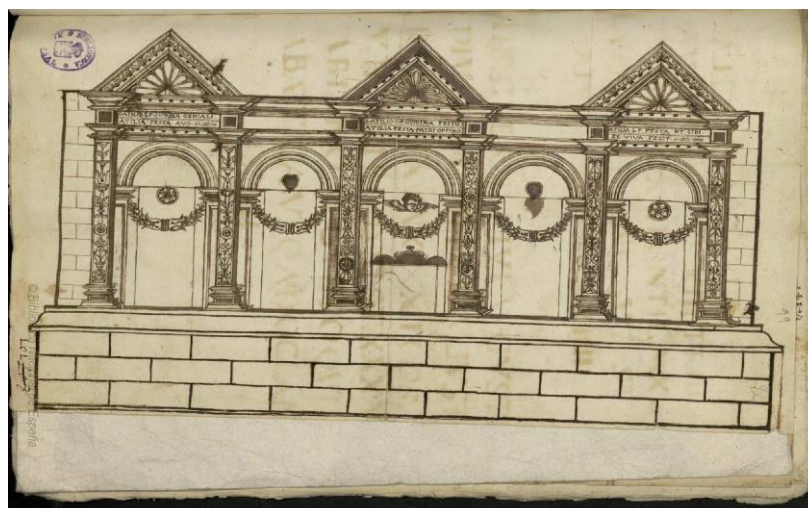


Fig.8 Dibujo Mausoleo de los Attilos en Sádaba, Zaragoza. *Codex Valentinus*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms.3610, folio 99r.



Fig.9 Frente sur del trascoro, catedral de La Seo de Zaragoza. IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa del s.XVI...* op.cit., p. 113.

## BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- ABELLA, M., *Noticia y plan de un viage para reconocer archivos y formar la colección diplomática de España. encargada por el Rey a D. Manuel Abella*, Madrid, Imprenta Real, 1795.
- ARCO Y GARAY, R., "Un arqueólogo ilustre, el Conde Guimerá", en *Revista de Historia y Genealogía de España*, II, 1 y 2, Madrid, 1913, pp. 249-260, 297-304, 349-356.
- ARCO Y GARAY, R., *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934.
- ARCO Y GARAY, R., *La erudición española en el siglo XVII y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Jerónimo Zurita, 1950.
- ARCO Y GARAY, R.,. *Repertorio de manuscritos referentes a la historia de Aragón*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Instituto Jerónimo Zurita, 1942.
- CERVANTES SAAVEDRA, M., *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*, edición crítica de Jose Rene Masson, parte segunda, t.VI, París, Bossange y Masson, 1814.
- CHECA, F., "Antiguallas y curiosidades : Lastanosa y el coleccionismo en el s.XVII", en MORTE GARCÍA, C., LUESMA, T., Y OTAL, B., *Signos: Arte y Cultura en Huesca: de Forment a Lastanosa, siglos XVI-XVII: 9 Julio-12 Octubre 1994*, Huesca, Gobierno de Aragón: Diputación de Huesca, 1994, pp. 125-132.
- COSTER, A., "Una Academia literaria aragonesa. *La Pitima contra la Ociosidad*, 1608", en *Linajes de Aragón*, III, 1912, pp. 357-363.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A., "Nada es más hermoso que conocer: Lastanosa, entre el anticuarismo y la erudición", en *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 40, 2008, pp. 205-220.



- EGIDO, A., *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*, Madrid, Castalia, 2000, pp. 213-216.
- ESPAÑOL BERTRÁN, F., "El Castillo de Loarre y su portada románica", en *Locus Amoenus*, 8, 2005-2006, pp.7-18.
- GIMENO PASCUAL, H., *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI Y XVII a la luz del recuperado manuscrito del conde de Guimerá*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1996.
- IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa del s.XVI*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2005.
- LAMARCA LANGA, G., "Las Memorias literarias de Aragón, de Feliz Latassa. Estudio y descripción", *Turiasso*, XV, Institución Fernando el Católico: Centro de Estudios Turiasonenses, 1999- 2000, pp.127-173.
- LANZAROTE GUIRAL, JM., "El estudio de las antigüedades en la Huesca del Barroco: a propósito de un dibujo inédito del sepulcro de Ramiro II el Monje (1656)", *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 117, 2007, pp. 199- 230.
- LATASSA, F., GOMEZ URIEL, MO., & GÓMEZ URIEL, M., *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario Bibliogáfico-Biográfico.Tomo I: A-G.*, Zaragoza, Imprenta de Calisto Ariño, 1884 [Consultado en:  
<http://www.derechoaragones.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=600093>  
(22/06/16; 15:13)]
- LEMERLE, F., *La Renaissance et les antiquités de la Gaule : l'architecture gallo-romaine vue par les architectes, antiquaires et voyageurs, des guerres d'Italie à la Fronde*, Turnhout, Brepols, 2005.
- LLOBET I PORTELLA, J.M., "Obres Manuscrites en Català procedents de la biblioteca del primer compte de Guimerà", *Urtx:Revista cultural de l'Urgell*, 7, 1995, pp.111-116.
- MAYANS I SISCAR, G., *Introductio ad Veterum inscriptionum historiam litterariam* / edición crítica de Lorenzo Abad Casal y Juan M. Abascal Palazón, Madrid, Real Academia de la historia, 1999, p. 89.

- MORENO I MEYERHOFF, P., “El primer compte de Guimerà: notes biogràfiques, genealògiques i heràldiques”, en *Paratge: quaderns d’estudis de genealogia, heràldica, sigil·lografia i nobiliària*, 14, 2002, pp. 15-30.
- MORTE GARCÍA, M.C., “Emblemas en un manuscrito aragonés del siglo XVII: *Honestas recreaciones de las monedas y medallas del Conde de Guimerá*”, en *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, 9, 2003, p. 315-382.
- MORTE GARCÍA, M.C., “Lastanosa, el Conde de Guimerá y Uztarroz: el entorno del manuscrito”, en GALTIER MARTÍ, F., (Coord.), *El beato del abad Banzo del monasterio de San Andrés de Fanlo, un Apocalipsis aragonés recuperado. Facsímil y estudios*, Zaragoza, Caja Inmaculada, 2005, pp. 39-81.
- SÁNCHEZ ALONSO, B., *Historia de la historiografía española: ensayo de un examen de conjunto*. t.II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941-1950, 1941.
- ZARAGOZA AYARZA, F., “Francisco Diego de Sayas Rabanera y Ortibia, poeta e historiador de la Almunia de Doña Godina (1598-1678)”, *Rolde: Revista de cultura aragonesa*, 129, 2009, pp. 4-11.
- *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991, 2004.

- **Biblioteca Nacional:**

[www.bne.es/es/Colecciones/Manuscritos/Historia/](http://www.bne.es/es/Colecciones/Manuscritos/Historia/) [11/03/16 17:55]

- **Proyecto Lastanosa:**

[www.lastanosa.com/contenido.php?gama=2&tipocontenido=48&tipo=1&elemento=82](http://www.lastanosa.com/contenido.php?gama=2&tipocontenido=48&tipo=1&elemento=82) [11/03/16 19:00]

- **Enciclopedia Aragonesa:**

[www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz\\_id=1338](http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=1338) [9/03/16 18:34]

- **Biblioteca Nacional Hispánica (B.N):**

<http://bdh.bne.es/bnearch/biblioteca/Guimerá,%20Gaspar%20Galcerán%20de%20Castro,;jsessionid=5DB983996C1F5309E6F37523A31EF270> [11/03/16 16:15]

- **Iberian Books:**

<http://iberian.ucd.ie/?q=dc.contributor:%22Guimera,%20Gaspar%20Galcerán%20de%20Castro%20y%20de%20Pimós,%20conde%20de%22> [11/03/16 17:00]

**FUENTES DOCUMENTALES**

- LATASSA, F., & ORTIN, F., *Memorias literarias de Aragón*, 1701. [Manuscrito]

<http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=403619> (22/06/16 16:15)

- GALCERAN DE LLANOS, G., *Codex Valentinus*. [Manuscrito]

[bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000014864](http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000014864) [21/06/16; 19:00]